

RECUPERACIÓN DEL PROCESO VIVIDO

Reconstruir el proceso vivido: ¿Cuáles fueron las etapas de la experiencia?

0. Como consecuencia de 10 experiencias similares a lo largo de una década.
1. Concretamente, el SAL 2010, inicia una primera fase de preparación a mediados de mayo hasta finales de julio.
2. Reunión del Equipo Coordinador: principios de julio de 2010.
3. Etapa Formativa por regiones: Pre-SAL, julio y agosto.
4. La cuarta etapa (de ejecución) se realizó del 20 al 30 de agosto.
 - 4.1 De formación y retiro.
 - 4.2 De inserción en los caseríos.
 - 4.3 De evaluación y síntesis.
5. De sistematización: una semana de octubre.

ETAPA 0

1. Se retoma una experiencia misionera que el Hno. Esteban Basilio había iniciado alrededor de los años sesenta como consecuencia de excavaciones arqueológicas que llevara a cabo en esa región.
2. La comunidad del Postulantado asume esta tarea después de una convocatoria realizada por el párroco de la catedral de Carora.
3. Inicialmente pretendió ser una experiencia para jóvenes vocacionales con inclinación a la vida del Hermano. Luego, se extendió la invitación a jóvenes varones de los Colegios del Distrito.
4. Se incorpora la participación femenina de Seglares del Distrito en atención a sus intenciones de participar en el Servicio.
5. Recientemente también participan comunidades religiosas amigas y jóvenes estudiantes de sus obras educativas.
6. A lo largo de 10 años por tiempo de casi una semana

ETAPA 1

1. Delimitación de la temática y el trabajo del SAL 2010: Cristo nos convoca a ser constructores de paz. La selección de este tema surge de la Carta Pastoral (1 de enero) de la Conferencia Episcopal de Venezuela y como respuesta a una necesidad sentida y manifestada por el párroco de la región debido a situaciones de división y violencia que empiezan a aparecer en los caseríos como consecuencia del proceso de polarización político y social que se vive actualmente en Venezuela.
2. Convocatoria e informaciones a cada uno de los grupos invitados.

ETAPA 2

1. Reconocimiento y recordatorio de la evaluación realizada en el SAL 2009.
2. Análisis y estudio del perfil del misionero/a participante del SAL.
3. Diseñar una experiencia formativa previa al SAL, denominada PRESAL como respuesta a las condiciones y a los perfiles de los futuros participantes.
4. Composición de un plan de adquisición de recursos necesarios para el SAL: alimentación, viáticos, cupos para participantes, etc.
5. Estudio de la Carta Pastoral de la Conferencia Episcopal Venezolana (CEV).
6. Elaboración del plan de acción y las fases de la Etapa de Ejecución del SAL.

hemos llevado temáticas propuestas por la Iglesia y La Salle en Venezuela en atención a las necesidades y al contexto de la gente de esta región.

ETAPA 3

1. Se solicitó desde el equipo coordinador que cada región del Distrito pudiera reunirse por cercanía o proximidad para tener un tiempo prolongado de formación y lectura de la carta pastoral de la CEV, dividida en tres fichas de trabajo con preguntas sugerentes para ser discutidas entre los participantes del SAL. Uno de los requisitos para participar en el Servicio fue haber contado con un espacio previo de formación.
2. En esta formación previa cada participante tuvo que escribir una carta donde expresara las razones por las cuales quería asistir al SAL.

ETAPA 4

4.1 En la Escuela “Hno. Juan” en Barquisimeto, cercana a La Otra Banda de Carora, se tuvo una experiencia de formación que duró 2 días teniendo varios momentos: Mesas de trabajo en torno a un estudio de documentos sobre la situación de violencia en Venezuela y las formas posibles para colaborar con la construcción de la paz; espacios de integración y conformación de comunidades misioneras con los participantes; tiempos prolongados de oración, celebración y lectura orante; organización y preparación de los materiales y alimentos necesarios para los días de misión; planificación del trabajo a desarrollar en los caseríos, etc. Invertimos una mañana de esta etapa para tener un tiempo de desierto y retiro para contemplar a la luz de la Palabra y la vida, las exigencias que Dios fue otorgándole a cada uno/a en su discernimiento misionero.

4.2 Luego de una celebración de envío y del sorteo de los caseríos a atender, cada comunidad misionera inició su traslado al sitio que le correspondía para ejecutar el trabajo planificado: visita a hogares, actividades lúdicas y de evangelización con niños, jóvenes y adultos, celebraciones de la Palabra, construcciones de monumentos de paz en cada caserío, hacernos parte de la gente y su cotidiano. Se concluyó con un encuentro de todos los caseríos y comunidades de la región que atendimos enmarcado en una celebración eucarística y un almuerzo.

ETAPA 5

En la segunda semana de octubre se convocó a un grupo de jóvenes y adultos que participaron en el SAL para realizar la sistematización propuesta por RELAL según la metodología planteada. La primera parte se ejecutó en la Qta. Bellamar, en La Guaira, Edo. Vargas. La segunda parte de revisión del documento final de la sistematización y su envío se hizo en Caracas desde la Oficina Nacional La Salle.

4.3 Cada una de las comunidades compartió con el resto una narrativa que incluyera el descubrimiento de Dios en la experiencia de misión. Luego, por medio de un instrumento se realizó una evaluación personal y comunitaria, concluyendo el Servicio Apostólico con una celebración en la cual compartimos las experiencias y lo vivido durante el tiempo en los caseríos. Con unas palabras de cierre el Hno. Visitador concluyó el SAL haciéndole un reconocimiento a los jóvenes misioneros pertenecientes a La Otra Banda de Carora.

Registros: ¿Qué narrativas tenemos sobre la experiencia? ¿Cuáles podrían ser las más relevantes?

1. Luis, un joven de El Coyón (un caserío atendido), en medio de una fogata que compartíamos antes del envío a nuestros sitios de trabajo, tomó la palabra y nos expresó sus sentimientos más profundos: recordaba cuando apenas era un niño y veía llegar a los primeros misioneros de La Salle a su caserío y se decía en aquel entonces, para sí, sus ganas de querer ser misionero; nos contaba que él no creía en sí mismo y en sus capacidades y que gracias a La Salle pudo esforzarse para cumplir lo que para él era un sueño: ser misionero. En sus palabras había un reclamo escondido, que nos exigía creer lo importante que es la gente de La Salle para los que viven en su región, también para muchos de nosotros era una solicitud que implicaba algo más. Cuando redactamos el objetivo de nuestra experiencia dijimos: *“poder discernir desde las necesidades concretas de esta región, lo que Dios nos va exigiendo en este momento histórico que Venezuela atraviesa”*. La experiencia de Luis seguramente ha sido un elemento clave para discernir lo que, precisamente, Dios nos va pidiendo.
2. No era casual que al terminar el SAL fluyeran frases como “se han convertido en mi familia”, “vivimos con una familia”, etc. Al iniciar, casi todos éramos desconocidos, veníamos de sitios y grupos diferentes, pero la experiencia y la vida compartida en múltiples dimensiones: la historia puesta en común, los sueños expresados, las debilidades y las fuerzas aunadas en función a un objetivo, también las quejas y los reclamos, las potencialidades, las ganas de futuro y las tristezas... todo puesto sobre la plataforma del cotidiano y de diez días de vida en común se convirtieron en un signo de la experiencia de la comunidad como determinante para lograr este Servicio. De vuelta a nuestros hogares llevamos un conjunto de rostros y vidas que alimentaron la nuestra, fundando amistades que son recortes para componer nuestros horizontes y los caminos que queremos transitar. La comunidad en función de la misión será un signo que no estamos dispuestos a negociar.